

El método de solución de problemas aplicado a la enseñanza de la salud

Leticia Fócil González*

La humanidad se encuentra viviendo cambios trascendentales y rápidos, en todas las áreas del conocimiento, México al igual que todos los países en el mundo, vive la experiencia en su dimensión, somos partícipes y responsables al decidir de que manera incidimos en los cambios.

En el área de la salud en el nivel de educación superior, es importante incidir en los estudiantes para que desarrollen la conciencia crítica y la capacidad de participación, adaptándose a las situaciones nuevas que se presenten,. Mantenerse activo desarrollando la capacidad de reconocer, y resolver problemas, para lo cual se les debe enseñar cómo pensar. El propósito último de los profesores en cada programa académico es enseñar a los estudiantes a resolver problemas, conocimiento que puede transferirse a situaciones de la vida, y no sólo al terreno profesional.

*Maestra en Educación Superior.
Profesora Investigadora de la División Académica de Ciencias de la Salud.
Asesora académica de Posgrado.
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
Teléfono 99 33 92 51 62
Leticia.focil dacs@ujat.mx

El método de solución de problemas no es una habilidad innata, se requiere enfrentarse a las situaciones problemas, en el contexto propio en que se desarrollan, y tener como prerrequisito una base conceptual, y hacer la toma de decisiones para la realización de acciones preventivas, diagnósticas y terapéuticas. Esto requiere la búsqueda, la obtención, el análisis de la información consultada que responda al déficit de conocimiento presentado al interactuar con un individuo sano o enfermo, en los diferentes niveles de atención o en la comunidad con un grupo de pobladores.

No son las pedagogías transmisoras, ni del modelamiento de la conducta las que fortalecen la capacidad de los profesionales de la salud en proceso de formación, para dar respuesta a los problemas cotidianos a resolver, en el hospital o en la comunidad.

Retomando los supuestos de los cuatro pilares de la educación que propone la UNESCO: Aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Considero que la pedagogía problematizadora es la más adecuada para la formación de

los profesionales de área de la salud, esta pedagogía tiene sus antecedentes en la mayéutica de Sócrates, la educación activa de Dewey, las metodologías llamadas “Práctica-Teoría-Práctica”, las escuelas de Pestalozzi y Montessori entre las pioneras. Con todo lo anterior la pedagogía problematizadora no se refiere a una didáctica única, sino que se integran diversas metodologías, según la aplicación, participantes y los contextos.

El común denominador es el de entregar a los estudiantes preferentemente en situación grupal, la responsabilidad de su propio aprendizaje, del conocimiento de la realidad del contexto, del estudio y del esfuerzo por su transformación.

Los alumnos buscarán las causas, analizarán consecuencias, (teorización) formulan hipótesis de solución, aprenden a determinar propuestas viables de las no viables. Durante este proceso se ejercitan en las formas de aprender los métodos inductivos, deductivos, analógicos y dialécticos, los cuales son aplicados por alumnos y docentes que les apoyan en el proceso de aprendizaje.

La pedagogía problematizadora se basa en teorías reconocidas y científicamente válidas, entre ellas, la construcción psicogenética de Jean Piaget; la psicología centrada en la persona, de Carl Rogers y la influencia de la estructura social sobre el desarrollo del pensamiento y del lenguaje de Lev Vygotsky, así como las ideas de Mario Kaplun sobre el desarrollo de la capacidad de comunicación.

Las cuatro etapas del método de solución de problemas son, comprensión y representación del problema, selección de la solución, ejecución de un plan de acción, y evaluación de los resultados.

Para lograr la enseñanza del método de solución de problemas se requiere de una enseñanza formal que propicie esta habilidad adquirida, en el que los profesores, deben ser conocedores del programa académico y participar activamente en su evaluación continua y reestructura, ser facilitadores en la discusión y análisis crítico de la información científica, referente a los problemas de la disciplina del área de la salud, ser profesores que participen activamente, en la demostración y

orientación al estudiante, en la ejecución de procedimientos. Así como estimular al estudiante para que mantenga la conducción de su propio aprendizaje.

De los estudiantes se requiere, responsabilidad en su aprendizaje, referente al reto de su quehacer profesional, participación activa individual y grupal.

Autocontrol del proceso, auto evaluación cotidiana, mantener la investigación y análisis bibliohemerográficos cotidianamente, Guiarse por una intención o finalidad de alcanzar metas en su formación profesional, mantener el impulso hacia la competencia personal,

En un mundo posmodernista de medios de comunicación masivos y globales, en que las transformaciones en los diferentes ámbitos del conocimiento se producen con rapidez, se requiere de que los profesionales del área de la salud en formación, Médicos, Enfermeras, Psicólogos, Odontólogos, Nutricionistas, desarrollen la capacidad de adaptación a los eventos, retos, de su quehacer profesional, saber

analizar críticamente, y tomar decisiones apropiadas, en el cotidiano ejercicio, cognitivo y práctico, que el contexto social demande.

El reto es aprender a resolver los problemas intelectuales propios de la profesión, desarrollar la capacidad de pensar, tomar resoluciones inteligentes.